



# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 4'50 ptas.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Ext.<sup>o</sup>, semestre, 30  
—Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta más por trimestre por quebranto de giro y comision  
Número suelto, 1 peseta.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, plaza de los Ministros, número 3, principal derecha y en las principales librerías.

NÚM. 838.

### La exposicion de los catedráticos.

Una comision de catedráticos de esta universidad central, compuesta de los Sres. Garagarza, Monreal, Sanchez Roman, Leon (D. Eduardo) y Salva, se presentó ayer tarde en el despacho del señor ministro de Fomento y puso en manos del señor Pidal una exposicion, con cincuenta y cinco firmas de individuos de dicho claustro, redactada el domingo en la reunion que estos celebraron en casa del Sr. Comas.

Notable por mas de un concepto es el referido documento en que los catedráticos reclaman del ministro, su superior jerárquico, la intervencion de su autoridad para la defensa de sus derechos, el castigo de los delitos cometidos, y la rehabilitacion del prestigio del cuerpo docente.

Hé aquí los párrafos mas salientes é importantes de la exposicion:

«Al hacerlo, dice el párrafo segundo, no temen (los profesores) ni si quiera por un momento que nadie pueda sospechar que hacen causa comun con los perturbadores del orden, ya sea en las calles ó en los claustros de la universidad, que no han adelantado tan poco las costumbres públicas, que la protesta legal y la reclamacion jurídica contra la violacion del derecho al reprimir un delito, pueda jamás confundirse con la comision del mismo.

En el párrafo tercero manifiestan los firmantes que hubieran deseado que la reclamacion llevara al señor ministro con la autoridad del claustro universitario, pero que el rector ha impedido su reunion alegando, contra el espíritu y la letra del artículo 59 del reglamento de universidades, ser extra-reglamentaria la convocacion del claustro.

Privados de este medio, le hacen por el único que les queda, cual es la apelacion y peticion al superior jerárquico, sin abandonar el derecho que las leyes reconocen á todos los ciudadanos para obtener el castigo de los que hayan faltado á la ley.

Crean los que suscriben, que ésta ha sido violada de dos distintas maneras: una especial á la universidad y cuerpo docente; y comun la otra á todos los ciudadanos. En efecto, la universidad se rige por reglamentos cuidadosamente estudiados, reproducidos en diferentes ocasiones por diversos gobiernos y sancionados por la costumbre, en virtud de los cuales, la autoridad superior y gobernante dentro del propio edificio, es el rector de la universidad; funcionario nombrado por el gobierno y representante suyo, circunstancia que recordamos para hacer ver que está siempre en manos de aquel, sin limitacion alguna, el dirigir y hacer respetar el orden interior de la universidad, puesto que el menor desacuerdo entre el gobierno y su representante, dando motivo á su libre separacion, proporciona al ministro el medio legal, práctico é instantáneo de hacer cumplir su voluntad.»

Esta doctrina se halla confirmada en el art. 181 del reglamento de universidades de 22 de Mayo de 1869, en el cual se establece, entre otras cosas, que los funcionarios de la autoridad civil no pueden entrar en el edificio de la universidad, aun en casos de desorden grave entre la generalidad de los alumnos, sino previo el llamamiento ó la autorizacion del jefe académico.

«Si el razonamiento expuesto, dice á continuacion, perdiera su fuerza y valor en los momentos actuales, y los profesores y jefes de establecimientos de enseñanza se vieran privados de la consideracion que se guarda al que manda un cuartel ó gobierna una cárcel, hasta ahora los que suscriben fundan la reclamacion y queja que á V. E. elevan, en aquel derecho que les asiste y que no se pierde ni puede disfrazarse bajo ningún concepto

Es el derecho que como ciudadana-

nos les asiste para que no se emplee contra ellos la fuerza material, sino con arreglo á los requisitos y garantias de la ley, una de las pocas, pero salvadoras medidas, con que los países civilizados han puesto á cubierto el derecho y la vida de los ciudadanos contra los apasionamientos, las violencias ó las arbitrariedades de los encargados de mantener el orden público.»

Después de estos razonamientos, se hace en la exposicion una larga y sobria reseña de los hechos ocurridos el día 20 en la universidad central, terminando con la súplica, que dice textualmente:

«En vista de los hechos y de las razones expuestas, los que suscriben suplican á V. E. con el mayor respeto:

1.º Convoque al claustro de profesores de la universidad central, para que, de conformidad con el artículo 59 del reglamento, delibere acerca de las medidas que para ahora y para más adelante reclamen los intereses del profesorado.

2.º Que como jefe superior de la enseñanza, y previa la informacion que estime oportuna, en la cual los que suscriben solicitan ser oídos, se encargue de pedir, con arreglo á las leyes, el castigo de los hechos perpetrados por la fuerza pública el día 20 del actual.

3.º Que examinando la legislacion vigente de Instruccion pública, en consonancia y armonia con el Código penal y la Constitucion del Estado prepare y ponga á la aprobacion de S. M., ó á la sancion de las Cortes, aquellas medidas que crea necesarias para hacer respetar los derechos reconocidos á los jefes de los establecimientos de enseñanza, cuyo libre ejercicio, fundado además en las buenas prácticas administrativas es indispensable para el buen cumplimiento de la mision del profesorado.

Madrid, 24 de Noviembre de 1884.  
—Agustín Monreal.—Anacleto Nogué.—Antonio Orio.—F. Sanchez Roman.—Alejandro San Martin.—Segismundo Moret.—Vicente Santamaria.—Fausto Garagarza.—Antonio Sanchez Moguel.—Luis Silvela.—R. Conde y Luque.—José María Piernas.—G. de Azcarate.—Melchor Salva.—Tomás Monje.—F. Giner.—Augusto Comas.—Francisco F. de Castro.—José Letamendi.—Julian Calleja.—F. derico Oloriz.—Manuel María del Valle.—Andrés del Busto.—Francisco Javier Santero.—Teodoro Yañez.—G. Encinas.—Francisco Santana.—Gabriel de la Puerta.—Fernando Mellado.—Emilio Ruiz de Salazar.—Julian Pastor.—Mariano F. de Robles.—José María Muñoz.—U. G. Serrano.—Juan R. Gomez.—Miguel Maisterra.—Mariano Viscasillas.—José Rodríguez Carracido.—Manuel Rico Sinovas.—Eduardo Leon.—Antonio Machado y Nuñez.—Ignacio Bolívar.—José Isasa.—José Valdés Rubio.—Pedro Juste.—Emilio Ruiz Chamorro.—Enrique Serrano Fatigati.—Mariano de la Paz Graells.—Salvador Torres Aguilár.—Manuel María J. de Galdó.—Juan Vilanova y Piera.—Juan Riaño.—Eduardo Abela y Sainz de Andino.»

A las cincuenta y cinco firmas precedentes, se agregaron con toda seguridad otras treinta mas, es decir que la exposicion representa el criterio de la inmensa mayoría del claustro.

Ese es el camino del derecho y no el escándalo. La conducta y el acuerdo del claustro merecen todo nuestro aplauso; pero es necesario no retroceder por debilidades indignas ó por miedos femeniles, sino obrar en adelante en armonia con lo que hoy se reclama si desgraciadamente fuese negado por el señor ministro de Fomento.

### Los estudiantes de Sevilla.

Ayer hemos recibido la siguiente carta: Sr. Director de EL ECO NACIONAL.

Señal a, 22 de Noviembre de 1884.  
Con la brevedad que el tiempo exige, voy á darle una sucinta idea de lo ocurrido durante el día de hoy en la universidad literaria y escuela de medicina.

Reunidos á la una de la tarde en el primero de los centros de enseñanza citados numerosos alumnos de varias facultades, indignados con los incalificables y punibles atropellos de que han sido víctimas sus compañeros de Madrid, para pensar la conducta que habian de seguir, acordaron levantar una sentida y enérgica protesta de adhesion y cariño á sus compañeros, y de amor y respeto al claustro en general.

Dicha protesta, redactada por el Sr. Clemente, fué leida por éste á sus compañeros, que la recibieron con marcadísimas demostraciones de vivo y general entusiasmo, y poco después fué entregada al señor vicerector, que la acogió con reserva, pero en cuyo rostro se veía claramente reflejado el sentimiento de adhesion al escrito que impresionaba su alma.

Hé aquí la protesta:

Sr. Rector:  
Queremos ser sensatos.  
Machisimos alumnos de esta universidad, emocionados con los desagradables sucesos ocurridos en Madrid, miran venir los acontecimientos, y dando una prueba de compañerismo, nos nombran para exponer á V. E. sus deseos.  
No se tome el acto que realizamos como falta de disciplina, ni se juzguen nuestros intentos como afán de provocar alteraciones. No hemos sido los primeros. Se trata de una cuestion de dignidad.

Creíamos todos, que, después de los escandalosos atropellos de que los catedráticos de la central han sido objeto; después de ver que la universidad asaltada y profanada; vuestros compañeros maltratados y presos; los nuestros vilmente asesinados en el mismo santuario de los conocimientos, abandonarais esta casa santificada por la ciencia, vos otros, los profesores sin esperar á que en ella se repitieran los incalificables actos que la corte ha presenciado.

En vista de esto, nosotros protestamos, por la dignidad de ese claustro, á quien tanto debemos, y por la nuestra misma.

Toda vez que su indignacion es nuestra indignacion, no debemos esperar á que por la fuerza se nos arroje de esta nuestra casa, despojándonos de nuestros derechos presentes y de nuestro patrimonio futuro.

Cuando la dignidad perdida vuelva á cobijarse en estos venerandos edificios, cuando no se persiga la ciencia, entonces volveremos á ocupar esos asientos con la conciencia tranquila del que ha sabido cumplir con su deber, con el convencimiento de que habremos adquirido para los que vengán la posesion de esos derechos que hoy se nos arrancan.  
Rogamos á V. E. que considere nuestro buen deseo, que atienda nuestra peticion encaminada sólo á resonder con un acto de ineludible cariño á nuestros dignos compañeros, y á patrióticos ideales que tan honrosos antecedentes tienen.

Nada mas.  
La comision.—Miguel Clemente.—Isidoro Ruiz Mateos.—Eduardo Pueyo.

Mientras tanto fueron tomadas las avenidas de la universidad por un número considerable de agentes de orden público, cuyo jefe anunció que no se hiciera manifestacion alguna, sin pedir permiso al señor gobernador.

Este anuncio fué recibido con disgusto por la mayoría de los alumnos que aclamaban al señor rector como su única é indiscutible autoridad.

Leyóse después una segunda protesta del Sr. Pueyo, entre los aplausos de sus compañeros, que fué dirigida á los periódicos, y cuyo texto es el siguiente:

«Los alumnos de la universidad de Sevilla, vivamente interesados en las manifestaciones escolares de adhesion á los altos principios de la libertad é independencia de la cátedra, se reúnen en este día para declarar solemnemente lo que juzgan un deber de conciencia.

Aludido nuestro respetable catedrático Sr. Sales y Ferré, honra de este claustro universitario, en la lucha de principios sostenida con heroico esfuerzo por el Sr. Morayta, á nosotros toca vindicar al modesto y sabio profesor que nos ha alentado con su ejemplo á trabajar por la ciencia, á erigir el imperio de la razon sobre todas las conveniencias de la vida, y ante cuya palabra se ha despertado en nuestro cerebro el mundo de las modernas ideas.

Intil será que las timideces cándidas de los unos y el sistemático retroceso de los otros, quieran oponer una valla á la irrupcion naciente. Sepan desde ahora que la juventud que se educa en nuestras universidades sueña con ideales modernos, adora el más allá que conoce, y dejémosles en justo castigo de sus arbitrarias vaguedades la consideracion de un porvenir hermoso y de segura realizacion, que acabará para siempre con sus miras egoistas y santificará desde el hogar hasta el foro.

Firmes, pues, en nuestras convicciones manifestamos lo precedente, suplicándole la insercion, y enviamos un cariñoso saludo á nuestros dignos compañeros de la universidad central, á cuantos se persiguen como oscuros criminales y á cuantos, verdaderos mártires del progreso, yacen en la cárcel y se pretenden envolver en un proceso inicalificable.

De V., señor director, SS. SS.—La Comis on.—Miguel Clemente.—Isidoro Ruiz Mateos.—Eduardo Pueyo Ramos.

Acordóse luego pasar á la academia de Medicina, y así se hizo, recorriendo con el mayor orden el largo trayecto que media desde la universidad hasta el citado establecimiento. En él suplicó su director que no se hiciera manifestacion alguna dentro del edificio.

Retiráronse entonces todos los estudiantes, dándose cita para mañana, á la una, en la Alameda de Hércules. Es fácil que el gobernador tome medidas para evitar manifestaciones. Los telegramas que sobre estos hechos se quieren transmitir, se sujetan á la censura del gobernador.

A las seis y media puse á V. el siguiente:

«Hoy gran reunion estudiantes una tarde universidad. Acordóse protestar conducta gobierno. No asistir clases hasta satisfaccion claustro y libertad compañeros Madrid. Reunion mañana. Alameda Hércules.»

Es muy posible que no se les de curso.

Yo he estado en el telégrafo á última hora, y aun no habia vuelto el original del gobierno.

Igual suerte sufre otro dirigido á la Iberia por su corresponsal.

Mañana se esperan grandes sucesos.

En las calles se forman corrillos de estudiantes á la llegada de los periódicos, para enterarse de las últimas noticias. Todos se disuelven á los gritos de ¡viva Morayta! ¡viva la independencia de la cátedra! ¡viva la libertad del pensamiento!

Mañana comunicaré lo que ocurra. Suvo afectísimo seguro servidor.—J. G. A.

### Ayuntamiento.

LA SESION DE AYER.

Breve, pero sustanciosa y de suma trascendencia, fué la sesion que ayer tarde celebró el concejo de esta coronada villa.

Presidia el señor marqués de Bo-garaya, que abandonó el sitial y el salon con algunos concejales conservadores, ocupando la presidencia el primer teniente alcalde Sr. Pané, cuando, después del despacho ordinario, se dió lectura á la siguiente proposicion:

«Los concejales que suscriben ruegan al excelentísimo ayuntamiento se sirva declarar que ha visto con satisfaccion la prudente y conciliadora conducta observada por el señor teniente de alcalde del distrito del Hospital en los tristes sucesos ocurridos en la semana última, conducta que le hace acreedor á merecidos elogios, por haberse encerrado estrictamente dentro de los deberes que incumben á la autoridad municipal.

Casas Consistoriales, 24 de Noviembre de 1884.—Romero Paz.—Martinez Brau.—Simon Perez.—Jimenez Delgado.—Floren.—Marchante.—Gomez.—Laá.—José Miranda.—Marqués de Valdegama.—Eznarriaga.—Albert.—Urosa.—Saez.—Martinez Luna.—Collado.—Cachave-ra.—Arroyo.—Rodriguez.—Monasterio.—Morán.—Osorio.—Perez de Mier.—Arroyo y García.—Santivañes.—Moreno Lopez.—Benavente.»

Esta proposicion fué defendida por el Sr. Romero Paz, en las palabras siguientes:

«Al levantarme á apoyar la proposicion que acaba de leerse, me permito recomendar á los señores taquígrafos recojan mis palabras con el mayor cuidado, para que nadie pueda, á favor de una errata, dárles otro significado ni otro alcance que el que verdaderamente tienen. Como la proposicion dice, nosotros queremos dar testimonio público de confianza á un querido compañero, que en las circunstancias dolorosas de todos conocidas, ha procedido dignísimamente, inspirándose en sentimientos que sobremana le honran. Todos sabemos que el Sr. Arredondo no ha hecho otra cosa que cumplir con su deber; pero esto, no todos lo aprecian de igual manera en ciertos momentos, y tócanos á nosotros demostrar cuán acertado encontramos el proceder de nuestro compañero.»

Los concejales somos, por razon de nuestra investidura, intérpretes del pueblo cuando el pueblo sufre, cuando se queja, cuando se ve ofendido, y en la ocasion presente, no ha hecho el Sr. Arredondo otra cosa que interpretar fielmente los sentimientos del pueblo que representa-mos.»

A estos agregó el Sr. Romero Paz otros párrafos elocuentes que aplaudieron los concejales y el público, y concluyó pidiendo fuera aprobada la proposicion.

Tomada en consideracion, el señor Arredondo pidió la palabra para agradecer al Sr. Romero Paz las frases que le habia dedicado, añadiendo que tenia la seguridad de haber procedido como cualquiera de sus compañeros, puesto en igual caso.

Doy á todos gracias—añadió—por la prueba de confianza que se me dá; y para testimoniar si hice ó nó lo que hubierais hecho vosotros, á mi lado tengo al Sr. Drake de la Cerda, que toda la tarde del sábado estuvo conmigo, prestándome su valiosa cooperacion para llevar á cabo mi propósito, felizmente realizado.

—¿Se aprueba la proposicion?—preguntó el presidente.

—Votacion nominal—pidió el señor Laá.



—Por unanimidad—propuso el señor Jimenez Delgado.

—Queda aprobada la proposición con mi voto en contra—dijo el señor Pané.

Y la proposición—llamemóse voto de gracias al Sr. Arredondo ó de censura al señor ministro de la Gobernación—que fué aprobada; habiendo causado profunda extrañeza que el señor marqués de Bogaraya y alguno que otro concejal del partido conservador, abandonasen el salón y no se opusieran ó combatieran dicho acuerdo, cuya conducta solo se explica en el sentido de que estos señores, estando conformes con el objeto y tendencia de la proposición, no juzgaron decoroso, sin embargo, votarla, por su significación política.

## ECOS POLITICOS

Dice anoche la *Correspondencia*: «Con motivo de la actitud observada por El Eco Nacional en los últimos sucesos, parece que dicho periódico ha dejado de representar la agrupación que dirige el señor marqués de Sardoal.»

No es cierto. Lo dicho por la *Correspondencia*, con el testimonio de un *parece*, no deja de ser mas que una de tantas paparruchas como de vez en cuando aparecen impresas en las columnas de dicho colega.

El Eco Nacional, que no es un periódico aficionado á insultos ni á insolentarse, ha sido comprendido por el *Liberal* y la *Iberia*, como uno de los periódicos que han relatado los sucesos de estos dias, con más intención y carácter oposicionista. Nosotros entendemos el periodismo como debe ser.

Y los hombres cuya política representamos, harán ante las Cámaras la oposición parlamentaria que corresponde.

Mucho se comentaba anoche en todos los círculos políticos, el voto de censura acordado por el ayuntamiento, y el discurso del Sr. Romero Paz, en cuyo período mas elocuente é intencionado, decía el referido concejal:

«Los concejales somos, por razón de nuestro cargo, intérpretes del pueblo cuando el pueblo sufre, cuando se queja, cuando se ve ofendido, y en la ocasión presente no ha hecho el señor Arredondo mas que interpretar fielmente los sentimientos del pueblo que representamos.»

Parecenos que pocos dias ha de durar esa representación á los votantes de ayer; porque, según los síntomas, parece que se estudian en altas resonancias, ciertos artículos de la ley municipal.

Al anunciar la *Epoca* la nueva profesión de fé del señor marqués de Caracena, dice que es de suponer que dicho señor renuncie al acta de senador que obtuvo como conservador; y el *Estandarte*, al reproducir el chiste de la *Epoca*, cree que es una suposición muy justa.

Pero—preguntamos nosotros—¿el acta de senador se la regaló el gobierno conservador al señor marqués de Caracena, ó la obtuvo éste de sus electores?

Los periódicos de los señores conde de Casa Sedano y marqués de Valdeiglesias, han cometido ensañamiento y dado pruebas de poca magnanimidad.

Después de todo, el señor marqués de Caracena nada debe al partido conservador, y no ha hecho más que pagar al partido fusionista el acta de senador que obtuvo siendo poder el Sr. Sagasta, para llevarla entonces á los conservadores.

El *Diario Español* «deplora que el principio de autoridad no sea respetado por los liberales de oposición, y lo deplora porque esto no deberían existir opiniones diferentes, sino afirmaciones comunes.»

Efectivamente, el principio de autoridad es muy sagrado, sacrosanto, y por esto deberían rodearlo de prestigio los que han recibido su alta investidura.

¿Quisiera tal vez el *Diario Español*

que no lo profanaran un solo momento los subordinados cuando las autoridades lo comprometieran y arrastrasen por el lodo?

Así se entiende el principio de autoridad en Rusia, en China, en el Mogol; pero no sucede lo mismo en los pueblos libres.

Hace mal el colega en invocar un principio cuya majestad no han sabido los conservadores conservar. ¿Qué culpa tenemos de ello los demás monárquicos?

### Ilusiones de la República:

«La lucha—erá costosa, será atroz; pero será la última, seguramente. La reacción juega su última carta.» No, apreciable colega; mientras existan en España visionarios y utopistas que debilitan al partido liberal, distrayendo sus fuerzas, la reacción será poderosa y se repetirán los fenómenos que se vienen realizando desde 1823.

La *República* y otros apreciables colegas no quieren meditar sobre esto, y de aquí provienen todos los malos.

Porque no admite ningún género de duda que la masa de población liberal de toda España representa las nueve décimas partes del censo general, y sin embargo, la otra décima parte, compuesta de conservadores, carlistas y ultramontanos, es la que se impone y domina.

Niega el *Noticiero* que los diarios ministeriales hayan recibido consignación alguna, como la de que habla el *Correo*, mandándoles contener las versiones hechas por los de oposición respecto á la cuestión palpitante.

Tanto peor para la prensa ministerial, si falta á la verdad ó la oculta sin excitaciones de nadie.

Por lo demás, vivimos en el siglo de la publicidad y es imposible ocultar los hechos ocurridos en las calles de la capital, á la luz del día, por más que comprometan y hieran de muerte al gobierno.

La opinión está formada y su fallo será implacable, á pesar de los esfuerzos de la prensa ministerial.

Por que después de las versiones de la prensa de oposición vendrá en su día la discusión é información parlamentaria.

La *Epoca*, que en el principio del reciente conflicto, censuró duramente la conducta del gobernador y sus agentes, se atreve ayer á escribir lo siguiente:

«Porque, llamemos las cosas por su nombre, el motín escolar ha sido un ensayo, una tentativa.

Detrás de ellos estaban los radicales, los verdaderos promotores de esta algarada, la causa única y sola de los acontecimientos que hoy lamentamos.

Jamás gobierno alguno ha sido más inocente en lo sucedido. Ni él había dictado medida alguna contra la universidad, ni molestado á los escolares, ni dado el menor motivo de disgusto.»

El diario ministerial ha debido obedecer la consigna; atribuir lo sucedido á la mano oculta de la revolución.

Sin embargo, le consta al colega que no hay nada más falso que eso.

¿Podrá asegurar la *Epoca*, ni nadie, que entre los presos ó heridos se haya encontrado un solo agente de los partidos radicales?

Esta es la cuestión.

La *Patria* llama á la cosa tentativa de revolución, y copia un fragmento de un colega suyo, que comienza en estos términos:

«Asistimos á una verdadera algarada revolucionaria, y los hombres monárquicos y de orden deben estar prevenidos contra las falsedades de que se hacen eco algunos periódicos para extraviar la opinión pública.»

¿Algarada revolucionaria! Si esto no es como los ejércitos que vió Don Quijote y los descomunales gigantes que no eran sino rebaños de carneros y molinos de viento, no lo entendemos.

Sería cómico, si no fuera trágico; sería inocente, si no fuera el colmo del atrevimiento.

La *Integridad de la Patria* ha creído hacer un acto de habilidad intercalando en sus columnas un fragmento de Girardin, en que se dice, entre otras cosas denigrantes para la prensa, que «la libertad de imprenta consiste en desnaturalizar y oscurecer los hechos; negar lo que es cierto y afirmar lo que es falso...»

¿Se vé la prensa ministerial retratada en este espejo?

Porque negar ahora, como ella lo hace, que la cosa revista gravedad, que el gobierno haya intervenido en ello directamente, y afirmar, como lo hace también, que lo sucedido es obra de los partidos políticos avanzados, es el colmo de la audacia, y merece el anatema que contra cierta prensa lanzó el insigne Girardin.

## NOTICIAS.

### DE MADRID.

#### Gaceta de ayer.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden nombrando para el registro de la propiedad de la Bañeza, á D. Manuel Castro Regidor, que sirva el de Bermillo de Sayago.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo, de acuerdo con las secciones de Hacienda y Gobernación del Consejo de Estado, la instancia de la diputación provincial de Salamanca, con motivo de las dudas que le ofrece la aplicación de los artículos 126 de la ley provincial vigente, 48 y 49 de la de contabilidad de 20 de Setiembre de 1865, y 143 154 y 158 del reglamento dictado para su ejecución, y disponiendo que las contadurías deban formar las cuentas llamadas de presupuesto, en las cuales se comparen las sumas calculadas con los ingresos realizados y con las ordenaciones de pagos, y las depositarias de los ingresos y gastos autorizados por los ordenadores ó interventores, ajustándose una y otra dependencias en sus respectivas operaciones, hasta que otros modelos se publiquen, á los insertos á continuación del reglamento de 20 de Setiembre de 1865.

#### Gaceta de hoy.

HACIENDA.—Real orden disponiendo se habilite la aduana de Málaga para la importación y despacho de patatas de todas procedencias excepto las de América, con las precauciones establecidas en el particular.

FOMENTO.—Otra nombrando catedrático numerario de la asignatura de física superior de la facultad de ciencias de la universidad de Barcelona á D. Eduardo Rozano y Ponce de Leon.

### Cuestión universitaria.

Recogemos las noticias de los sucesos de ayer, asunto que preocupa hoy poderosamente, no solo á esta capital, sino también á toda España.

#### EN LA UNIVERSIDAD.

A las ocho, hora en que empiezan las clases, acudieron los estudiantes á la universidad, produciendo á todos buen efecto el que ni en la calle de San Bernardo ni dentro de la universidad hubiese una sola pareja de orden público.

Antes de esta hora ya estaba en la rectoral el Sr. Creus, y paseaban por las galerías los catedráticos señores Morat, Azcarate, Comas, Santamaría, Silvela y algunos otros que no recordamos.

Al entrar el Sr. Creus, unos pocos estudiantes que había á la puerta de la rectoral se retiraron marcando su desvío.

Los profesores que paseaban por las galerías, y principalmente los Sres. Azcarate y Morat, recorrieron los grupos de estudiantes persuadiéndoles á que entraran en clase.

Como se había corrido la voz entre los estudiantes de que no había clases á las ocho, había en la universidad pocos madrugadores, y casi todos los que tenían clase á esta hora, siguiendo los consejos de los señores Azcarate y Morat, entraron en la clase de derecho político que explica el Sr. Santamaría, y en las otras que hay á la misma hora, reinando en todas el mayor orden. La concurrencia, sin embargo, á estas clases, ha sido escasa.

La mayor parte de las clases son de diez de la mañana á una de la tarde; así es que á las diez y media, próximamente, las galerías de la universidad estaban completamente llenas, y los profesores no podían en medio de la confusión hablar á los estudiantes, ni recorrer, con desahogo, como hasta entonces, los grupos que se iban apiñando en la galería de la entrada, frente á la rectoral.

Algunos estudiantes de los que rodeaban al Sr. Azcarate, le manifestaron que sería conveniente, para

que todos recibieran á la vez el consejo de sus profesores, pausar al rector el paraninfo, y que allí todos reunidos y en calma oyese la palabra de sus catedráticos.

Habló después breves instantes el Sr. Azcarate con el Sr. Morat, y éste entró en la rectoral á pedir al señor Creus permiso para reunir á los estudiantes en el paraninfo.

Mientras conferenciaba el Sr. Morat con el rector, se oyeron gritos de ¡al paraninfo! ¡al paraninfo! que fueron sofocados por un siseo general que recomendaba la calma y el silencio.

Al poco, el Sr. Morat, salió de la rectoral diciendo que se le había concedido el paraninfo para reunirse; y momentos después una multitud apiñada y en actitud pacífica y respetuosa llenaba el paraninfo viejo, en cuya plataforma esperaban al decano Sr. Comas los Sres. Morat, Azcarate, Galdo, Pastor, Montejó, Orio, Sánchez Roman, Santa María, Valiá, y otros varios.

Al entrar el Sr. Comas, los estudiantes que sieron aplaudir, pero la impaciencia por oír á los catedráticos les hizo guardar silencio.

El Sr. Comas, que fué el primero que dirigió la palabra á los alumnos, habló de la siguiente manera:

Los profesores—dijo—han contraído el compromiso, no de ahora, sino de siempre, de mantener el orden dentro de la universidad; ellos se han batido siempre para esto y ellos defenderán vuestro derecho contra todo género de atropellos. ¿Tenéis confianza en nosotros, ó no la tenéis? (Voces: Si... sí...)

Ya se yo, que vosotros no sois capaces de abrigar esas desconfianzas. (No... no...). Veinte años llevo explicando en esta casa, y siempre mis queridos discípulos han respondido á mis llamamientos y á mis consejos...

Después ya no se pudo oír lo que decía el Sr. Comas; sus últimas palabras, acompañadas por el llanto, fueron seguidas de los aplausos y vivas de los estudiantes; el señor Comas, visiblemente emocionado, avanzó hacia los estudiantes agitando los brazos y levantando la voz para dejarse oír, y de pronto se vió que caía sobre la mesa accidentalmente.

Inmediatamente se agolparon profesores y estudiantes alrededor del Sr. Comas para auxiliarle.

Se le acercó á una de las ventanillas para que respirara, y se logró que se repusiera algo. Hubo un momento de confusión y de anhelo, viéndose al Sr. Morat subir á una mesa, y reclamar silencio y calma.

El aspecto del paraninfo era dramático é imponente.

El Sr. Morat explicó después minuciosamente el estado de la cuestión, recomendando á los alumnos que contribuyesen á enaltecer el prestigio del profesor ante los atropellos de afuera, para afirmar que siempre se ha bastado la autoridad académica á mantener el orden dentro de la universidad.

Cuando en todas partes—dijo—se desoigan nuestras quejas y se desconozca nuestro derecho, entonces habrá llegado el día de los grandes conflictos.

Entretanto, confiar en nosotros, que aquí y fuera de aquí, en los tribunales, en el Parlamento, en todas partes, sabremos defender vuestro derecho, que es el nuestro, porque en esta unidad familiar del catedrático con los alumnos está la vida de la universidad, que habrá muerto el día que vosotros deis pretexto á espectáculos como los que hemos presenciado.

El discurso del Sr. Morat fué acogido con aplausos; y después el señor Galdo dijo algunas palabras en el mismo sentido, muy elocuentes, energías y sentidas, terminando con un consejo á los alumnos para que entraran en clase.

Los estudiantes abandonaron el paraninfo y acudieron á las clases, entrando muchos en la de derecho penal, que explica el Sr. Silvela (don Luis), quien dió las gracias á los alumnos por haber entrado en su clase, dirigiéndoles consejos, exhortaciones y promesas parecidas á las de sus compañeros los Sres. Morat y Comas.

Los alumnos aplaudieron al señor Silvela después de la conferencia, retirándose todos tranquilamente á la clase de práctica del señor Torres Aguilar.

No obstante que la corriente general de los estudiantes de la universidad era seguir la voz de sus profesores como así lo han demostrado los hechos, no faltaban algunos alumnos que no querían entrar mientras fuese rector el Sr. Creus.

El Sr. Creus, mientras las exhortaciones de los catedráticos, continuó en su despacho sin salir de él, ni intervenir en los esfuerzos que se hacían. Vió algo cuando el señor Morat se presentó á decirle que iba á celebrarse la reunión del paraninfo; pero al fin accedió.

Al terminarse la reunión del paraninfo, el Sr. Morat, á la cabeza de muchos alumnos de derecho penal,

entró en la catedral del Sr. Si vela, y se los presentó á su profesor, cambiándose frases sentidas y patrióticas.

En los bandos del rector fijados en la universidad, se notan señales de diversas injurias.

—¿Cómo entramos—decían varios estudiantes al Sr. Morat y al señor Azcarate—bajo las intimaciones del Sr. Creus?

—El rector—le contestaron aquellos—no es mas que un delegado del gobierno, la universidad la formamos alumnos y profesores, y ustedes deben depositar toda su confianza en nosotros seguros de que hemos de sacar adelante la dignidad de todos. De lo contrario, se corre el riesgo de perder nuestro derecho y el apoyo de la opinión; hoy á nuestro lado.

Al terminar la reunión del paraninfo, los mismos alumnos transportaron en una butaca al Sr. Comas al decanato, seguidos de una masa inmensa de escolares. Mas tarde, á la una, el Sr. Comas fué conducido á su casa, y á la tarde seguía bastante bien.

Centenares de alumnos le han dejado, durante la tarde, tarjetas, después de preguntar con interés por la salud de su profesor.

La catedral del Sr. Comas la ha dado ayer el Sr. San Roman.

#### EN SAN CARLOS.

A las ocho de la mañana entraban en este establecimiento los señores Piernas y Santa María, profesores de Hacienda pública y derecho político administrativo, respectivamente, en la central.

El claustro de San Carlos, reunido á dicha hora, profesores y auxiliares, habían acordado recurrir á todos los recursos de la persuasión para conseguir la entrada de los estudiantes en las clases.

Ayudados por los profesores de derecho arriba nombrados, los catedráticos de medicina comenzaron á recorrer los grupos de estudiantes, exparicidos por las galerías y el patio.

A las exhortaciones de sus profesores los estudiantes, aunque algo racios fueron entrando en la catedral si no todos, una buena parte de ellos.

Los descontentos se quedaron fuera haciendo sus comentarios sobre lo ocurrido.

Así transcurrió la mañana hasta poco más de las doce, en que llegaron á San Carlos los Sres. Galdo, director del Instituto del Cardenal Cisneros, y Orio, catedrático de ciencias de la universidad, y otro catedrático, el Sr. Oloriz. Estos señores, en unión de otros profesores de medicina, reunieron á los estudiantes de esta carrera en la catedral núm. 1, que es la de patología, de la escuela de medicina.

Allí manifestaron á los alumnos la conveniencia para los intereses de todos, de que se restableciera la tranquilidad y el orden en primer término, para evitar la reproducción de los hechos lamentables ocurridos estos últimos dias, prometiéndoles que ellos emplearían todos los medios que la ley les concede para obtener cumplida reparación de lo ocurrido, y creían que sus peticiones serían atendidas.

Los escolares escucharon muchos religiosamente y en el mayor orden la voz de los profesores, y la mayoría prometió entrar en las clases.

Volviéronse á llenar los pasillos y corredores de San Carlos por los alumnos, y á formarse corros, en que se discutía con calor lo que debía hacerse.

Como hemos dicho, la mayoría estaba en la textura del orden, siguiendo los consejos de los catedráticos, sin que esto sea decir que no hubiera algunos que dijese que no veían por qué se había de entrar en clase con solo una promesa de reparación que se cumpliría ó no se cumpliría, y que no se había fijado de una manera concreta cual fuera, añadiendo:

—¿No hemos convenido dias atrás en que no se entraría en clase mientras no se repusiera á Pisa? ¿Se le ha respondido? No; pues no hay motivo para volvernos atrás de lo dicho.

El aspecto que con motivo de estas discusiones presentaba San Carlos, era de cierta agitación.

Algunos estudiantes se agrupaban á leer el bando universitario del rector, comentándolo de una manera algo viva.

Junto á la firma háse escrito un calificativo de subido color.

Los alrededores de este centro de enseñanza están como en dias ordinarios, habiendo recobrado su aspecto tranquilo. En toda la longitud de la calle de Atocha no se vió un solo agente de orden público, y en el Prado y paseo del Botánico ni una sola pareja de la Guardia civil.

En San Carlos, aún fué más ruda la batalla, porque por pronto que se quiso acudir en las primeras horas de la mañana, en las primeras catedras no hubo concurrencia, y luego más tarde, la visita de los de farmacia contribuyó á encender las pasiones.



Todo el prestigio del Sr. Galdó, que á las doce se presentó allí unido á otros profesores, a penas bastó para encauzar un tanto las pasiones.

Es preciso entrar—dijo á los estudiantes reunidos el Sr. Galdó—ase ha hecho en la universidad, atendiendo a los consejos de los profesores. Necesitamos un voto de confianza absoluta de vosotros para tratar toda la cuestión en el terreno legal.

—Si, un voto de confianza,—le replicaron los mas excitados,—¿por qué con qué condiciones? ¿Vuelve el Sr. Pisa a la rectoría?

—Los votos de confianza—replicó el Sr. Galdó—no se discuten ni se escatiman. Y tenéis ó no tenéis confianza en nosotros: tenella, es lo ruogo, y todo se ventilará, porque vuestra dignidad es la nuestra y vuestras heridas nuestras heridas.

Los ánimos se apaciguaron con esto, y la calma se restableció; pero quedando algún rescaldo bajo la ceniza.

#### EN LA FACULTAD DE FARMACIA.

Desde las primeras horas de la mañana notábase en los claustros gran concurrencia de escolares hablando todos de los asuntos de estos días.

El Sr. Garagarza, que tiene la clase temprano, en vista de la actitud de los estudiantes dispuestos a enterarse de lo que había pasado en las últimas veinticuatro horas, les exhortó para que entrasen en cátedra, á lo que accedieron fácilmente sus discípulos.

Los restantes, en gran número, decidieron marcharse a la universidad y a San Carlos a enterarse de lo que ocurría, y así lo hicieron, no sin haber arrancado antes la alocución del nuevo rector Sr. Creus, pagada en la tabilla de los anuncios.

#### ALOCUCION DEL SEÑOR CREUS.

«Escuñares: Los deplorables acontecimientos que se han verificado en algunos edificios de esta universidad y en la vía pública, y que han dado ocasión para mi nombramiento de rector, cargo vacante por la dimisión de mi digno antecesor en él, me obligan a dirigiros mi palabra amiga y paternal, animado del deseo de ahorraros y a vuestras familias que se sacrifican por vuestro porvenir, nuevos y quizás más dolorosos sinsabores. En las casas y corporaciones destinadas a los estudios, entre las cuales se encuentra el de la ley, es de deber de la ley prestar mayor y más sincero acatamiento, pues en ella, y sin salir de su órbita, debe estar la garantía de todos los agravios.

Desdó, pues, las excitaciones subversivas de los que abusan de vuestros ímpetus juveniles y de vuestra inexperiencia para gozarse luego impunes, detras del incógnito, en el éxito lastimoso de sus maniobras, sin consideración por vuestras desgracias. Desechad de entre vosotros a los que os lleven a la insubordinación y a la rebeldía, alucinando vuestra candidez con falsas ideas de dignidad y de decoro. Tened entendido que toda reunión y acuerdo contra los reglamentos que nos rigen, es radicalmente ilegal, y no puede menos de producir resultados en nuestro daño. Dentro de la esfera académica, acudid como es debido a vuestros jefes, y en ellos y en mí encontraréis apoyo a vuestras justas reclamaciones, y en una palabra, para obtener respeto a vuestros derechos, cumplir con vuestros deberes, porque esta es obligación elemental de todos y cada uno, según el puesto en que la Providencia le ha colocado; el rector Juan Creus.»

#### UNA PROTESTA.

Los alumnos de la escuela de montes han publicado la siguiente:

Escorial 23 de Noviembre de 1884. Señor director del Liberal:

Muy señor nuestro: Rogamos a V. se sirva dar cabida en su ilustrado diario a las siguientes líneas:

Los abajo firmantes alumnos y aspirantes de la escuela especial de ingenieros de montes, protestan indignados ante los barbaros atentados de que ha sido víctima la clase escolar de Madrid, rogando a V. al mismo tiempo haga pública nuestra completa adhesión a los que tan dignamente han sabido defender los fueros de la universidad, hollados y escarnecidos por los átilas del siglo XIX; sirva también ésta como una manifestación de simpatía hacia las personas del ilustre ex-rector, señor Pisa-Pajares, y de los dignísimos profesores que se han visto poseídos por defender a sus discípulos.

Dándole anticipadas gracias, quedan de V. seguros servidores que B. S. M.—Manuel Puñadas.—Valentín Polanco. Miguel de la Torre.—Ramon Díez.—Vicente Lajara.—Enrique Ortega.—Arturo Ballester.—Ricardo Kellez.—Patricio Morales.—Jacinto Aldereti.—José Díaz y Pozas.—Joaquín Fernández de Navarrete.—M. Angel Espluga.—Aurelio Herrán.—Eduardo de la Vela.—Juan Gayá, y siguen hasta 75 firmas.

#### ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA.

Bajo la presidencia del segundo vicepresidente Sr. Pérez Hernández, se reunió el domingo la junta de gobierno de esta corporación.

Después de tratar los asuntos ordinarios, y no habiéndose dado cuenta de la proposición presentada por los Sres. Belver y Cortinas, para que se reuniera la junta general, con objeto de protestar de los atropellos de que han sido víctimas el profesorado y los estudiantes de la central, preguntó por ella el vocal Sr. Martínez Lumbrales.

El secretario manifestó que la proposición se hallaba en poder del presidente Sr. Romero Robledo, el cual, ni había expuesto su asistencia ni remitido aquella.

En vista de esto, protestaron de la conducta del presidente, seis de los 10 individuos de la junta que habían concurrido a la reunión, y uno de ellos, el señor Martínez Lumbrales, presentó inmediatamente la dimisión de su cargo.

#### LOS ESTUDIANTES DE PROVINCIAS.

No podía menos. El conflicto provocado en Madrid por los agentes del gobierno conservador comienza a repercutir en provincias.

Por de pronto el cuerpo escolar valisoletano se ha reunido en masas unánimes, y ha acordado dirigir a la prensa local un comunicado, del que extractamos los siguientes párrafos:

«Los estudiantes madrileños, nuestros compañeros, han sido barbaramente atropellados; los catedráticos de aquel centro, nuestros maestros, porque cada profesor de cada universidad española es maestro de todos los alumnos de las mismas, han sido cruelemente ultrajados en su augusta dignidad; la universidad misma de Madrid, aquel venerable asilo de la ciencia y de los fueros de la enseñanza, ha sido hollada faltando a todas las leyes y a todas las consideraciones.

Ahora bien, señor director: ante hechos semejantes que nosotros nos abstemos de calificar por respetos a su digno periódico y a nosotros mismos, el cuerpo escolar valisoletano entiende que un deber sagrado, ineludible, de clase y de compañerismo, le obliga a protestar; y así lo realiza, con toda energía, con la mayor resolución, con toda su alma.

Esta protesta fué anoche enviada a nuestros queridos compañeros, pero se nos han devuelto los telegramas en que iba consignada. Hoy la repetimos desde las columnas de su ilustrado periódico para que llegue a su conocimiento, y sepan ellos y sepan los dignísimos catedráticos de aquella universidad, que estamos a su lado, que nos consideramos con ellos ultrajados, y que por cuantos medios estén a nuestro alcance hemos de pedir la reparación de tan inexplicables agravios.

—Los alumnos del instituto provincial de Santander, han firmado una protesta de adhesión a los estudiantes de Madrid, que entregaron en la redacción de la *Voz Montañesa*.

—En Barcelona también los estudiantes han formulado la siguiente protesta:

«Los infrascritos, alumnos de esta facultad de Derecho, enterados de un telegrama remitido ayer al Sr. Morayta por algún alumno de esta universidad, felicitándole por haber merecido la alta honra de *destruir las iras apostólicas*, protestan energicamente contra el sentido y forma de dicho escrito.—Siguen las firmas hasta el número de 123.—Barcelona 21 de Noviembre de 1884.»

Cuando motivo de esta protesta, el sábado por la mañana empezó a notarse alguna agitación entre los estudiantes.

Dentro de los claustros y antes de entrar en las aulas se encontraron frente a frente los firmantes de aquella protesta y un grupo de estudiantes liberales. Cruzáronse algunas frases agresivas, que fueron acentuándose, y a las que siguieron las amenazas y bien pronto los hechos, trabándose una refriega de la que resultaron varios contusos; refriega que duró largo rato, hasta que el rector de la universidad, don Julian Casaña, dirigió la palabra a todos los estudiantes consiguiendo apaciguar los exaltados ánimos. Los escolares acompañaron al rector hasta su cátedra, bajando luego para proseguir pacíficamente su manifestación.

El grupo liberal se dirigió a la redacción de la *Publicidad* dando vivas a la libertad y al Sr. Morayta, y después a la del *Pueblo*.

Desde una de las balcones de esta redacción, el joven estudiante señor Bethancourt dirigió la palabra a sus compañeros, disolviéndose inmediatamente la manifestación.

Antes redactar la siguiente carta dirigida a los estudiantes de la universidad central:

«Queridos compañeros: La lectura de los periódicos de la corte, en los que hemos seguido paso a paso to-

dos los va y viene manifestaciones, nos ha causado honda pena y profundo placer a la vez; honda pena, por la manera ruin e inícuca como se os ha tratado; profundo placer, porque apreciando amenazas, intimidaciones y brutales atropellos, habéis defendido con una energía que os honra, la sagrada libertad de vuestras ideas y de vuestras vidas.

Creíamos de todas veras que habia pasado el tiempo de los Galieos, que por defender sus teorías se veían expuestos de continuo a infamantes humillaciones y perversas diatribas en las que corrían grave riesgo su libertad, sus nacimientos y sus vidas, y creíamos mal. Hoy los hechos nos demuestran en toda su desnudez lo contrario; hoy la realidad, bien triste por cierto, nos saca del error en que yacíamos. Y, en efecto, vosotros, apartados de la rutina de las aulas que aún os da confesar el conservan el acre sabor de los tiempos inquisitoriales, no habéis vacilado un momento en proclamar la independencia de la cátedra, requisito indispensable para que exista la libertad de la ciencia; vosotros, haciéndoos eco de nobles sentimientos que, a no dudarlo, debéis tener cómodos y espaciosos albergues en vuestros pichos, habéis defendido con un tesón que envidiarían los héroes de la antigua Grecia, la honra científica de un ilustre catedrático, al que viles y asquerosos repulles que en vano intentan adquirir de este modo una popularidad y una simpatía que no les es permitida alcanzar de otra manera, han tratado de postergar; vosotros, pasando por encima de múltiples empeños y venciendo torpes maquinaciones, habéis sostenido en todo su esplendor el principio del respeto, que es la primera de las obligaciones del alumno para con el catedrático.

Justo es, pues, que recibáis los plácemes, entre los cuales deseáramos contaseis como el primero y el mas sincero de todos, el que condensan en estas líneas vuestros compañeros, los estudiantes liberales de Barcelona, que a la par que os saludan y felicitan, os envían su mas entusiasta adhesión y hacen fervientes votos por la pronta libertad de los compañeros presos.

Barcelona y Noviembre 22 del 84.

—La comisión: Alfredo Bethancourt.—Pedro José Palau Agostini.—Antonio Porta.—(Siguen hasta mas de 800 firmas).

—Los periódicos de Valencia dicen que los estudiantes de la facultad de medicina quedaron sorprendidos el viernes al oír leer a sus respectivos catedráticos una orden del rector imponiendo a los alumnos tres faltas por no haber asistido a clase el día de Santa Isabel. También se leyó el artículo del reglamento que hace referencias a las penas prescritas para los casos de sublevación y alboroto.

Los estudiantes han celebrado una reunión, acordando protestar de la orden del rector.

—En Zaragoza, se avistaron los estudiantes el sábado por la tarde con el rector de la universidad señor Villar y como fruto de la visita obtuvieron promesa solemne de que los fueros universitarios no serían violados, fueran cuales fueran los acontecimientos que pudieran llegar a amenazarlos.

He aquí, tomada de la *Alianza Aragonesa*, la reseña de la manifestación hecha el mismo día por aquellos escolares: «Reunidos esta mañana los de la facultad de derecho y medicina, en las puertas del Hospital civil, se han dirigido formando un grupo de mas de trescientos, a casa del señor rector D. Martín Villar, donde ha sucedido una comisión que no ha encontrado a dicho señor. Enterados de esta circunstancia los estudiantes han prorumpido en vivas al señor Pisa Pajares, a la libertad de la ciencia y del profesorado.

Después han recorrido las principales calles de la población, subiendo a las retaciones de los periódicos una comisión que nos ha rogado la inserción de la siguiente protesta, á lo que hemos accedido con el mayor gusto.

Dice así:

«Los que suscriben, alumnos de las distintas facultades de la universidad de Zaragoza, se adhieren a la energética protesta formulada por el ilustrísimo señor rector de la universidad central, Sr. Pisa Pajares, y el claustro de la misma universidad, al ver desconocidos los derechos y hollada la inviolabilidad del sagrado recinto de la ciencia por aquellos que mas obligados estaban a respetarlos y guardarlos. Protestan igualmente indignados de los barbaros y cefres atropellos de que han sido objeto sus compañeros de Madrid.

Ante la fuerza bruta gritamos: ¡Viva el profesorado español! ¡Vivan los fueros universitarios! ¡Viva la familia escolar!

Angel Acosta Quintero, Domingo Cáceres Castillo, Rafael Mainar, Félix Gimeno, José Torres Rojo, Isidro

U. G. G. Francisco Ibañez Garcera, Eduardo Naval.

Siguen las firmas hasta mas de trescientas.

A salir de nuestra redacción la comisión ha lanzado un viva la *Alianza Aragonesa* que ha sido contestado por todos los estudiantes. Al ver aquella juventud escolar, a la que hemos pertenecido, tan moderada aún en sus arrebatos de mayor entusiasmo, cuando protestan al ver ultrajados sus compañeros de Madrid, no podemos menos también de lanzar desde las columnas de nuestro periódico un sincero ¡viva los estudiantes de la universidad de Zaragoza!

Guardando siempre la mayor compostura, se han dirigido después a las demás relaciones, excepto a la del *Diario de Zaragoza*.

Ayer fueron denunciados nuestros estimados colegas el *Imparcial* y el *Globo* los números de uno y otro que estaban a la venta, fueron recogidos por los agentes de la autoridad.

En la tarde del domingo fué registrada en virtud de auto del juez, la casa del conocido democrata señor Chavarri, por suponerse que existía en ella un depósito de carabinas.

Practicado el consiguiente reconocimiento por el inspector, señor Cuinchilla, resultó infructuoso.

La asociación de propietarios de Madrid celebró junta general el domingo, bajo la presidencia del señor marqués de Retortillo.

Después de aprobada la Memoria presentada por la junta directiva, se adoptaron varios acuerdos de interés para la asociación.

En la junta general que anoche celebró la academia médica quírica, se presentó una exposición sucrita por 20 ó 23 socios, pidiendo sea despedido el académico Sr. Creus.

Como la junta de anoche era especialmente para elección de cargos, la susodicha exposición quedó sobre la mesa para la sesión próxima, que se verificará uno de los días de esta semana.

Los sucesos de ayer: En la calle de Toledo un carro atropelló a una joven, causándole varias contusiones leves.

Un hombre y una mujer rñeron acaloradamente en la plaza de la Cebada.

La última resultó con una herida grave en la nariz.

El agresor fue llevado ante el juez de guardia.

A las once de la mañana fué detenida una sirvienta, presunta autora del robo de un reloj y ropas verificado hace pocos días en la calle de Goya, núm. 19.

En la plaza de la Cebada un ómnibus Ripert, atropelló a dos individuos, ocasionándole variass lesiones leves.

El conductor del vehiculo fué detenido.

Al bajarse de un tranvía de Leganés, en la plaza Mayor, un caballero, le robaron el reloj.

A petición suya, fueron detenidos como supuestos autores el cobrador del tranvía y otro sujeto que venia junto al robado.

A las doce de la mañana fué detenido en la calle de Toledo, un estudiante, que, según parece, insultó a un guardia de seguridad.

Por orden del señor gobernador, fué puesto el escolar a disposición del juzgado de guardia.

#### Círculo Militar.

Anoche dió una conferencia en este centro el teniente auditor de guerra, abogado fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina y ex-redactor del *Dia*, D. Pedro Pablo Buesa, sobre el nuevo Código penal para el ejército.

Empezó el orador por encarecer la importancia de estos estudios, tanto más necesarios para el oficial, cuanto que, llamado por la ley a fallar como jurado y como juez de derecho sobre la suerte, la vida y, lo que vale más, la honra de sus compañeros de armas, debe, para tranquilidad de su conciencia, conocer perfectamente la ley que ha de aplicarse.

Hizo después un rápido bosquejo histórico de este asunto, hasta llegar al nuevo Código, al que tribuló grandes elogios.

Entrando ya en el análisis de éste, examinó sus cuatro primeros artículos, suspendiendo aquí las lecciones hasta la segunda conferencia que será mañana miércoles.

La concurrencia, que era numerosa y escogida, aplaudió repetidas veces al orador.

Segun hemos oído anoche en el círculo Militar, en la próxima elección de junta directiva será votado para presidente el general Salamanca.

Varios individuos de la Academia

de Jurisprudencia están recogiendo firmas para dar un voto de censura al presidente de la misma, Sr. Romero Robledo, por no acordar la celebración de la junta general que se tenía pedida.

En una barbería:

Un oficial novel está produciendo una verdadera carnicería en las mejillas del infeliz que ha caído en sus manos.

Este detiene con la mano el brazo armado de la terrible navaja y dice: —Aunque no he traído patrios que intervengan, ya ve usted que no es posible continuar el combate.

#### Estado del tiempo.

En la region mediterránea continúa descendiendo lentamente la columna barométrica, que se mantiene estacionaria en toda la vertiente occidental de Europa.

Las presiones son inferiores a 765 milímetros, y las extremas en nuestra península son de 757 en Cartagena y 772 en Valladolid.

La temperatura desciende notablemente en Europa, manteniéndose muy baja en España, donde oscila entre 8° Malaga, y 1° bajo 0° Teruel.

Continúan dominando los vientos N., y en las costas del cantabrico, estrecho y Mediterráneo, el mar se agita á impulsos de ráfagas oleaje.

En las provincias del Norte, el cielo se presenta nuboso.

Segun el observatorio, la temperatura máxima de Madrid es de 5°, y la mínima de 3°.

#### Bolsin de anoche.

Madrid. Contado, 60.00.  
Fin mes, 59.95.  
Próximo, 60.10.  
Dinero.  
Barcelona. Interior, 59.77.  
Exterior, 59.77.  
París. Oficial, 58.78.  
Particular, 59.15.

#### Banco Hipotecario de España.

Préstamos á largo plazo al 6 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente, y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre lo que solo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

#### Préstamos á corto plazo.

Además de estos préstamos hipotecarios, abra créditos para el fomento de la Agricultura y construcción de edificios.

#### Gédulas hipotecarias.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite gédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria del capital de la sociedad. Son amortizables á la par en 50 años.

Los intereses se pagan semestralmente en 1.º de Abril y 1.º de Octubre en Madrid y en las capitales de provincias.

Los que deseen adquirir dichas gédulas podrán dirigirse en Madrid directamente á las oficinas del Banco Hipotecario ó por medio de agente de Bolsa, y en provincias á los comisionados de dicho Banco.

#### ESPECTÁCULOS PARA HOY.

**Teatro Real.**—8 1/2.—La Favorita Española.—Las 8 1/2.—El Alcalde de Zalamea.—Trapisondas por bondad.

**Zarzuela.**—8 1/2.—El juramento. **Apolo.**—8 1/2.—El hermano Baltasar.

**Comedia.**—8 1/2.—El amigo Fritz. El novio de doña Inés.—Intermedios por el sexteto.

**Alhambra.**—8 1/2.—Favorita. **Novedades.**—A las 8.—Aventuras de un cesante.—El primer laureo.—Lanceros.

10.—La niña boba.—Los parvulitos **Variedades.**—8 1/2.—Los matadores.—Vivito y colando.—Flamencomanía.—Los matadores.

**Lara.**—8 1/2.—Con luz y á oscuras.—Acompaña á V. en el sentimiento.—Juego de prendas.

**Espera.**—8 1/2.—Medidas sanitarias. Nuestro prólogo.—Lolilla.—Medidas sanitarias.

**Martín.**—8 1/2.—El lucero del alba.—Los bandos de Villafrita.—El duende.—(Segundo acto).

Imprenta á cargo de Gines Iniesta.

MENDIZÁBAL, 22.



## SECCION DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURÁN, 7, VICTORIA 7, MADRID,  
FRENTE AL PASAJE DE MATHEU.

## EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha.

## Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente a la administracion... 1'50 pesetas al mes.  
Provincias... 6 idem trimestre.  
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.  
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.  
Cuando se gire a cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.  
Número suelto, UNA peseta.

## Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

## AL COMERCIO.

La empresa Propietaria del agua LA MARGARITA EN LOECHES pone en conocimiento de las empresas industriales que, disponiendo perennemente de un inmenso caudal de aguas en sus manantiales, despues de cubrir las necesidades del público para el uso interno en «ebidas» y del externo en baños, admitirá proposiciones para la aplicacion de dicha agua a las necesidades del comercio, dada la «inmensa cantidad de sales» que contiene. Depósito central y oficinas, Jardines, 15, bajo derecha

## GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloriferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

## ¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU, DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán a experimentar un gran alivio. La TOS va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoracion se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que muchas veces desaparece la TOS por completo ántes de terminar la caja. Se venden en las mejores farmacias de España.—Caja, 2 pesetas.

«LAS PERSONAS que padezcan tambien ASMA ó SOFOCACION, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSAMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

## MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

(ESQUINA A LA DE CADIZ).

¡¡UN TRIUNFO MAS!!

Las máquinas "SINGER" para coser

han obtenido en la Exposicion de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva

esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cúidese

de que todos los detalles sean

exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

Direccion general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.



## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

## JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZABAL—22

## Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA.

## VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cadiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.  
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cadiz, el 30: para Puerto Rico, con extension a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE OCTUBRE

El 10 de Cadiz, el vapor «Ciudad de Santander.»

» 20 » Santander » «Cataluña.»

» 30 » Cadiz » «Antonio Lopez.»

## VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebu.

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º f. amente de cada mes.

El vapor «Venezuela» saldrá de Barcelona el 1.º de Diciembre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en

Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª—Santander, Angel B. Perez y C.ª—Coruña, D. E. da Guaria.—Vigo, D. R. Carreras Irarorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabacos.»

## ESPECIFICOS HOMEOPATICOS

PARA LOS NIÑOS.

Medicamentos inofensivos, los mas fáciles de dar á los niños y los que producen mas curaciones.—Cajas especiales para la denticion, 8 rs.; tos ferina, 10 rs.; catarro, 6 rs.; sarampión, 8 rs.; indigestion, 6 rs.; lombrices, 8 rs.; diarrea, 8 rs.—GARCIA CENARRO.—Abada, 4 y 6, Farmacia homeopática. Se remiten por correo.

## PURGARSE

con las Píldoras Orientales del Dr. Casasa.

Es la manera de mantener el cuerpo limpio de malos humores y libre de enfermedades.

La superioridad reconocida de estas benéficas Píldoras sobre todos los demás purgantes depurativos, débese á la suavidad con que obran; sin causar dolor ni irritacion se pueden tomar á todas horas y su uso no exige privacion alguna.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituye el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazon: del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su Gran Farmacia, Plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarlos: Todos los principales farmacéuticos de España y América.—Madrid: Farmacia de Garcerá, calle del Príncipe, y de Moreno Miquel, Arenal, 2.